

Desarrollo paralizado

Los préstamos del Fondo Monetario Internacional y la austeridad después de la Covid-19

Documento Informativo • Octubre de 2020

Por Daniel Munevar

Resumen ejecutivo

“Tenemos que reconocer que esta crisis nos está diciendo que construyamos resiliencia para el futuro. Eso significa invertir en educación, capacitación digital y capital humano – los sistemas de salud y los sistemas de protección social. Tenemos que asegurarnos de que las otras crisis que enfrentamos, como la crisis climática, están bien integradas y abordadas. Y tenemos que evitar que la desigualdad y la pobreza – incluida la desigualdad de género – levanten sus feas cabezas de nuevo”.

Kristalina Georgieva, directora gerente del FMI

Un análisis de los informes del Fondo Monetario Internacional (FMI) para 80 países, realizada por Eurodad, ilustra una imagen preocupante para los países en desarrollo en la próxima década. Los informes del FMI se prepararon como parte del proceso de aprobación de la asistencia financiera de dicha organización entre marzo y septiembre de 2020. Los mismos revelan una respuesta multilateral insuficiente e inadecuada a la pandemia del Covid-19. Un gran número de países quedara atrapado en una crisis de deuda y austeridad en los próximos años. La necesidad de proteger y aumentar la inversión pública para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), así como lograr una recuperación justa y ecológica figura en cada intervención pública de los funcionarios del FMI. Sin embargo, estos compromisos son difíciles de encontrar en el diseño de sus programas de ajuste. Los programas del FMI van camino a paralizar los esfuerzos de desarrollo en la próxima década.

Conclusiones principales de la revisión:

- Austeridad: Más dura, rápida y amplia. Se proyecta que 72 países inicien un proceso de consolidación fiscal en 2021. Aumentos de impuestos y recortes de gastos se implementaran en 80 países para 2023. Entre 2021 y 2023, estos países aplicarán medidas de austeridad por un valor promedio de 3,8% del PIB. El grueso del ajuste tendrá lugar en el 2021. Más de la mitad de las medidas previstas, equivalentes al 2% del PIB, tendrán lugar en dicho año. El carácter sincronizado del ajuste pone en tela de juicio la probabilidad de una recuperación sólida, tal como la que pronostica el FMI.
- Una respuesta limitada a la Covid-19: 80 países implementaron paquetes de respuesta a la Covid-19 que ascendieron al 2,2% del PIB en 2020. El hecho de no recibir financiamiento adicional a través de subvenciones ni alivio de la deuda ha obligado a 40 de estos países a recortar los presupuestos públicos para dar una respuesta a la pandemia. Estos países han aplicado recortes de gastos complementarios por un valor equivalente al 2,6% del PIB en 2020.
- Pagar los costos de la pandemia cuatro veces más: La austeridad es la respuesta del FMI a las implicaciones fiscales de la pandemia. El ajuste está diseñado para liberar recursos que estabilicen los niveles de deuda pública y cumplir con el servicio de esta. 59 países tienen planes de consolidación fiscal para los próximos 3 años más grandes que los paquetes de respuesta a la Covid-19 implementados en 2020. La consolidación fiscal es 4,8 veces mayor que la cantidad de recursos asignados a los paquetes de la Covid-19 en 2020.

- **Pasar la carga a los más vulnerables:** Los programas de ajuste tienen como objetivo incrementar los ingresos de los gobiernos mediante un aumento de los impuestos indirectos y, en concreto, el IVA. Se ha demostrado que el aumento de la fiscalidad indirecta tiene repercusiones negativas en los ingresos y la desigualdad de género. Esto pone en tela de juicio los llamamientos del FMI a una recuperación justa y equitativa. Para un grupo de 59 países para los que se dispone de datos, 39 están destinados a aumentar la proporción de impuestos indirectos en los ingresos totales del Estado. Se espera que 40 países aumenten la recaudación de impuestos indirectos en un 0,4 % del PIB con respecto a los niveles anteriores a la crisis.
- **Recortar los servicios públicos:** La reducción del gasto público representa tres cuartas partes del ajuste total. El gasto caerá un 2,6% del PIB entre 2020 y 2023. Al menos 41 países quedarán con niveles de gasto público inferiores a los presentes antes de la crisis. Los recortes son sustanciales en relación con la prestación de servicios públicos. Se espera que 40 países apliquen recortes de gastos equivalentes o superiores a su presupuesto actual de atención sanitaria.
- **Mayor vulnerabilidad de la deuda pública:** 56 países tendrán mayores niveles de deuda pública para 2023. 55 terminarán con mayores pagos de servicio de la deuda a sus acreedores. 30 países pagarán cada año a sus acreedores una cantidad adicional equivalente a sus paquetes para la Covid-19 de 2020 como aumento del servicio de la deuda para 2023. Los Análisis de Sostenibilidad de la Deuda (ASD) del FMI caracterizan estas dinámicas de deuda como "sostenibles" en 76 países.
- **Desarrollo paralizado:** La decisión de priorizar los pagos de la deuda y seguir adelante con la consolidación fiscal paralizará las actividades de desarrollo en la próxima década. El logro de la Agenda 2030 y los compromisos del Acuerdo de París sobre el Clima para 2030 quedarán irremediablemente fuera de alcance. Para 46 países para los que se dispone de datos, una década de medidas de austeridad reducirá el gasto público del 25,7% al 23% del PIB entre 2020 y 2030. Se prevé que el gasto público en 2030 se establezca a niveles inferiores a los anteriores a la crisis. Al mismo tiempo, el aumento de los requisitos de servicio de la deuda tendrá a 20 países pagando a sus acreedores montos adicionales equivalentes a un paquete de respuesta a la Covid-19 por año durante el resto de la década.
- **Deuda sin desarrollo sostenible:** los programas del FMI priorizan explícitamente los pagos a los acreedores por encima de las necesidades de la población local. Esto es el resultado de una metodología de sostenibilidad de la deuda defectuosa que no tiene en cuenta los requisitos de financiamiento para alcanzar los ODS y los compromisos del Acuerdo de París sobre el Cambio Climático. De los 80 informes del personal del FMI, sólo 20 se refieren al cambio climático. Apenas 7 mencionan los ODS. En un solo caso, Samoa, se incluye el cambio climático como una consideración en las evaluaciones de sostenibilidad de la deuda.

Este informe ilustra el dramático fracaso del FMI y de la comunidad internacional en su respuesta a la pandemia del Covid-19. Las medidas adoptadas para hacer frente a la actual crisis económica están por debajo de los esfuerzos requeridos para satisfacer la escala actual de necesidades en el Sur Global. Las proyecciones y recomendaciones del FMI para la consolidación fiscal preparan la escena para otra "década perdida" para el desarrollo. La situación a la que nos enfrentamos a raíz de la pandemia resalta la necesidad de una acción concertada a nivel global que sitúe como su eje de acción la protección de los derechos humanos, el desarrollo sostenible, la igualdad de género y la justicia climática.

Introducción

Un análisis de los informes del Fondo Monetario Internacional (FMI) para 80 países, realizada por Eurodad, ilustra una imagen preocupante para los países en desarrollo en la próxima década. Los informes del FMI se prepararon como parte del proceso de aprobación de la asistencia financiera de dicha organización entre marzo y septiembre de 2020. Los mismos revelan una respuesta multilateral insuficiente e inadecuada a la pandemia del Covid-19. Un gran número de países quedara atrapado en una crisis de deuda y austeridad en los próximos años. El informe muestra que se prevé que 72 países que han recibido financiamiento del FMI inicien un proceso de consolidación fiscal en 2021. Aumentos de impuestos y recortes de gastos se implementaran en 80 países para 2023. Estos países aplicarán medidas de austeridad por un valor promedio del 3,8% del Producto Interior Bruto (PIB) entre 2021 y 2023. Más de la mitad de las medidas previstas, equivalentes al 2% del PIB, tendrán lugar en 2021. El carácter sincronizado del ajuste pone en tela de juicio la probabilidad de una recuperación sólida, tal como la que pronostica el FMI. Como resultado de esta situación, los países que han recibido financiamiento del FMI tendrán mayores deudas y menores recursos para financiar su desarrollo.

La necesidad de proteger y aumentar la inversión pública para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), así como lograr una recuperación justa y ecológica figura en cada intervención pública de los funcionarios del FMI. Sin embargo, estos compromisos son difíciles de encontrar en el diseño de sus programas de ajuste. Los programas del FMI van camino a paralizar los esfuerzos de desarrollo en la próxima década.

Este informe consta de seis secciones. La sección uno describe las fuentes de información. En la sección dos, el informe ofrece una visión general de la asistencia financiera del FMI desde el estallido de la pandemia del Covid-19. La sección tres analiza el impacto inmediato de la Covid-19 en la deuda y los presupuestos públicos, mientras que la sección cuatro examina las proyecciones de consolidación fiscal del FMI para los países que han recibido su financiamiento y sus implicaciones para el período 2020-2023. La sección cinco ofrece un análisis de las consecuencias del financiamiento de emergencia del FMI para 2030 y, por último, la sección seis concluye con las recomendaciones sobre políticas de Eurodad.

1. Fuentes de información

Las solicitudes oficiales de asistencia financiera de los países miembros del FMI son administradas por el Directorio Ejecutivo del FMI. La aprobación formal de una solicitud por parte del Directorio se basa en un informe preparado por el personal del FMI. El informe del personal proporciona una evaluación de la situación en el país y los criterios necesarios para que un miembro reciba apoyo financiero. Tras la aprobación de la solicitud de asistencia financiera por parte del Directorio, se publica el informe del personal del FMI junto con un anuncio oficial.

Este estudio se basa en la revisión de los informes del personal del FMI para 80 países¹. Estos fueron preparados como parte del proceso de aprobación de la asistencia financiera del FMI en el período comprendido entre marzo y septiembre de 2020. Durante este período, el FMI aprobó 96 programas para 81 países² por un total de USD 95.000 millones. Cincuenta y cuatro de estos países pueden participar en la Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda (DSSI, por su sigla en inglés) del G203. Los 27 restantes representan a los países de ingreso alto y medio excluidos de esta iniciativa.⁴ De la cifra total, 17 países son Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (PEID). La lista de países incluidos en el análisis se puede encontrar en el anexo y en la base de datos en línea que acompaña este reporte.

2. Una visión general de la asistencia financiera del FMI

Desde el inicio de la pandemia del Covid-19, los préstamos del FMI se han aprobado mediante una combinación de nuevos acuerdos y aumentos en el tamaño de programas existentes. Los nuevos acuerdos se componen principalmente de créditos proporcionados a través del Servicio de Crédito Rápido (SCR) y el Instrumento de Financiamiento Rápido (IFR). Los aumentos incluyen el suministro de financiamiento adicional a través de los Acuerdos de Derecho de Giro (ADG), el Servicio de Crédito Ampliado (SCA), el Servicio Ampliado del Fondo (SAF) y la Línea de Crédito Flexible (LCF)⁵. En la Tabla 1 se presenta un resumen de la distribución del financiamiento entre los diferentes instrumentos.

Tabla 1 – Instrumentos de financiamiento del FMI por montos aprobados y riesgo de dificultades de deuda del país

Instrumento de financiamiento	Condicionalidad	Concesionalidad	Programas aprobados	Riesgo de dificultades de deuda del país		Monto aprobado (USD miles de millones)
				En dificultades / Alto / Insostenible*	Moderado / Bajo / Sostenible	
Servicio de Crédito Rápido (SCR)	Ninguna o limitada**	Sí	43	22	21	7.3
Instrumento de Financiamiento Rápido (IFR)	Ninguna o limitada**	No	36	2	34	21.7
Servicio de Crédito Stand-by (SCS) / Servicio de Crédito Ampliado (SCA)	Sí	Sí	5	4	1	0.4
Acuerdo de Derecho de Giro (ADG) / Servicio Ampliado del Fondo (SAF)	Sí	No	8	2	6	13.1
Línea de Crédito Flexible (LCF)	No	No	3	0	3	52.1
Total	–	–	95***	30	65	95

* Incluye a los países evaluados, mediante el Análisis de Sostenibilidad de la Deuda a Países con Acceso a los Mercados (MAC DSA, por su sigla en inglés), como con una deuda pública sostenible pero no con una alta probabilidad.

** Los programas pueden incluir acciones previas (véase el Cuadro 1).

*** Al menos 26 países han recibido financiamiento a través de más de un instrumento, de acuerdo con los datos al 25 de septiembre de 2020.

Fuente: Cálculos de Eurodad basados en los informes nacionales del personal del FMI.

Hay tres cuestiones planteadas por las cifras de la Tabla 1 que deben abordarse. En primer lugar, los importes efectivamente desembolsados por el FMI son una fracción de las cifras aprobadas. El 55% de los préstamos aprobados corresponde a la LCF. Se trata de una línea de crédito pre-aprobada a la que solo Chile, Colombia y Perú tienen acceso. Hasta la fecha, ningún país se ha acercado al FMI para acceder a los fondos disponibles a través de la LCF. Como resultado, el financiamiento de emergencia efectivamente proporcionado por el FMI es una fracción de la cifra total. Hasta el momento, solo se han desembolsado USD 36.100 millones.⁷

La segunda cuestión se refiere al papel de las condicionalidades como parte del diseño y aprobación de un programa del FMI. Las condicionalidades tienen que ver con los ajustes de políticas requeridos por el FMI para conceder acceso al financiamiento. Se ha demostrado que las condicionalidades del FMI socavan el espacio de políticas nacionales⁸ y limitan la capacidad de los gobiernos para prestar servicios públicos y cumplir con sus obligaciones en materia de derechos humanos de los ciudadanos.⁹ Tres de los instrumentos de financiamiento, el SCR, el IFR y la LCF, no implican el uso de condicionalidades ex ante para liberar el financiamiento del FMI. Estos acuerdos representan el 82% de los instrumentos de financiamiento aprobados por el FMI desde el inicio de la pandemia. Como resultado, las proyecciones fiscales incluidas en estos programas representan compromisos no vinculantes (véase el Cuadro 1).

La provisión de financiamiento de emergencia libre de condicionalidades a un gran número de países es una evolución positiva en las actividades del Fondo. Sin embargo, al menos 14 países corren un grave riesgo de necesitar un programa del FMI a largo plazo. Esto tiene que ver con la tercera cuestión, que se refiere al perfil de riesgo de dificultades de deuda de los países que reciben financiamiento del FMI. Se han aprobado 30 préstamos, en su mayoría en el marco del SCR, a 27 países considerados en alto riesgo y con dificultades de deuda por el Marco de Sostenibilidad de la Deuda de Países de Ingreso Bajo (LIC DSF, por su sigla en inglés) del FMI o cuya deuda no se considera sostenible de acuerdo a la MAC DSA del FMI10. De este grupo, 13 países ya tienen un programa del FMI a largo plazo: SCS, ADG, SCA o SAF11. Los 14 restantes sólo han recibido asistencia financiera a través del SCR o del IFR. Este grupo está compuesto por grandes países africanos, entre ellos Chad, Ghana y Kenia12. Varios países de ingreso alto y medio cuyas deudas están clasificadas como sostenibles, pero tienen un alto grado de vulnerabilidad, también corren el riesgo de pasar a un programa del FMI a largo plazo. Los países con altas necesidades de financiamiento en los próximos años también requerirán préstamos adicionales del FMI (véase la Sección 3).

El alto grado de vulnerabilidad de estos países significa que incluso un ligero deterioro de sus condiciones de financiamiento podría ser suficiente para llevarlos a un default. Como tal, son los principales candidatos para la transición a un programa completo del FMI. Los objetivos fiscales y las políticas incluidas en los acuerdos SCR, IFR y LCF dejarían de ser no vinculantes. Los países que soliciten financiamiento adicional por encima de los límites de los límites establecidos para estos instrumentos, a través de un SCS, ADG, SCA o SAF, estarían sujetos a condicionalidades en forma de acciones previas, CEC y criterios de ejecución estructurales. Las implicaciones de tal acontecimiento se explorarán en las secciones cuatro y cinco del presente informe. El análisis se centra ahora en el impacto de la crisis sobre la deuda y los presupuestos públicos.

Cuadro 1: Condicionalidades presentes en los programas de asistencia financiera del FMI para la Covid-19

La mayoría de los programas del FMI están vinculados a condicionalidades. El FMI justifica su uso como mecanismo para asegurar el avance en la ejecución del programa y reducir los riesgos para los recursos del Fondo. Las condicionalidades pueden adoptar diferentes formas:

- **Acciones previas:** Son medidas que un país acepta tomar antes de que el Directorio Ejecutivo del FMI apruebe el financiamiento o complete una revisión.
- **Criterios de ejecución cuantitativos (CEC):** Condiciones específicas y medibles que deben cumplirse para completar una revisión. Los CEC se dirigen a las variables macroeconómicas bajo el control del gobierno que solicita financiamiento. Estos incluyen el saldo fiscal, las reservas internacionales y el endeudamiento externo, entre otros.
- **Metas indicativas:** En casos de alta incertidumbre, además de los CEC, pueden establecerse metas indicativas como indicadores cuantitativos para evaluar el progreso de un programa.
- **Criterios de ejecución estructurales:** Incluyen medidas de reforma (por lo general no cuantificables). Entre ellas figuran las reformas en amplias áreas de la administración pública, incluidos los mercados laborales y la seguridad social, que el FMI considera fundamentales para alcanzar los objetivos del programa.

Los programas de asistencia financiera del FMI para la Covid-19 incluyen varios grados de condicionalidad. Sólo cuatro acuerdos SCR e IFR requieren acciones previas. Entre ellos están Ecuador, Liberia, Papúa Nueva Guinea y Ucrania.

Ocho programas requirieron revisiones de las condiciones de los acuerdos existentes, incluidos los CEC, las metas indicativas y los criterios de ejecución estructurales. Entre ellos se encuentran Angola, Armenia, Barbados, Gambia, Georgia, Honduras, Senegal y Ucrania.

Dieciocho programas incluyen una revisión de las condicionalidades en los acuerdos existentes, sin introducir modificaciones. Entre ellos se encuentran Benín, Burkina Faso, Camerún, Chad, Costa de Marfil, Etiopía, Gabón, Guinea, Liberia, Malí, Malawi, Mauritania, Níger, Pakistán, Somalia, República Centroafricana, Santo Tomé y Príncipe y Togo.

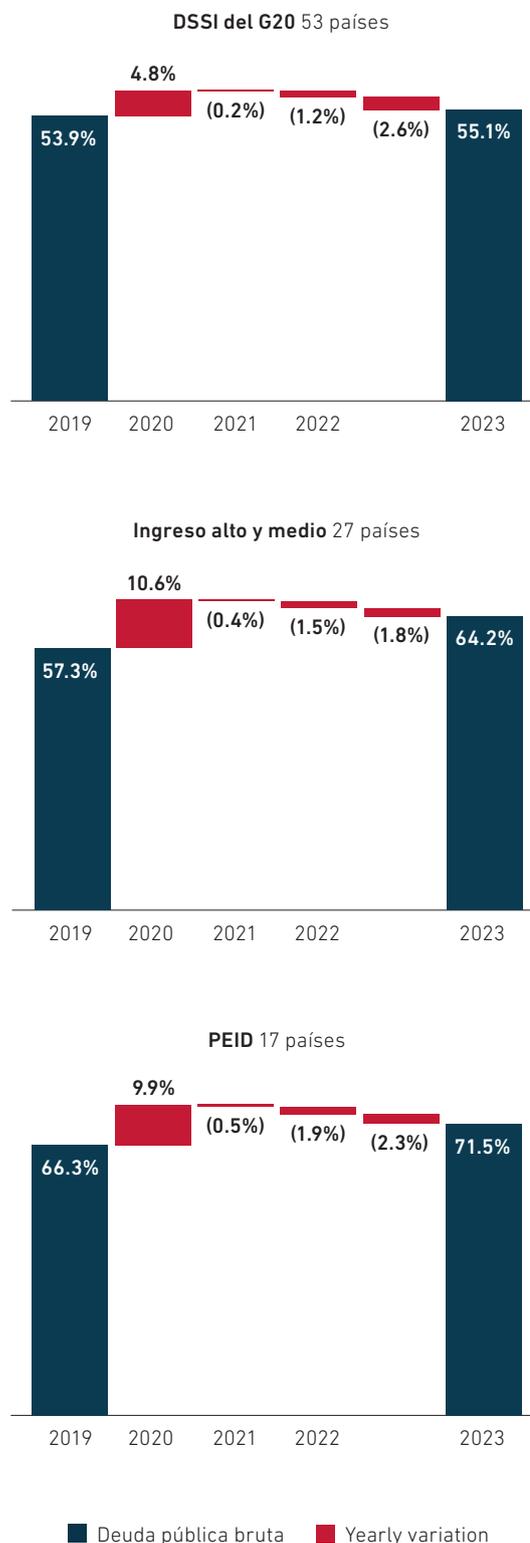
3. Covid-19, deuda y presupuestos públicos

Se estima que la pandemia Covid-19 tendrá un impacto sustancial e inmediato en los niveles de deuda pública. Para el grupo de 80 países incluidos en el análisis, se espera que la deuda bruta pública aumente del 55% al 62% del PIB entre 2019 y 2020¹³. El impacto varía en función de la categoría del grupo de países (Gráfica 1). Se prevé que los países elegibles para la DSSI del G20 aumenten su deuda pública del 52,9% al 58,7% del PIB. Los países de ingreso alto y medio aumentarán del 57,3% al 67,9% del PIB. Las deudas públicas de los PEID aumentarán del 66,3% al 76,2% del PIB.

Un factor clave que explica las diferentes trayectorias nacionales es el impacto de la crisis en el crecimiento económico. Se espera que las economías de mercados emergentes se contraigan hasta en un 3% del PIB en 2020. Mientras tanto, se espera que las economías de ingreso bajo, que son la gran mayoría del grupo de la DSSI del G20, se contraigan en un 1% del PIB¹⁴. Las proyecciones del FMI en el contexto de la pandemia han sido criticadas por inconsistentes y demasiado optimistas¹⁵.

Como resultado de estas proyecciones de crecimiento, las previsiones de deuda a mediano plazo del FMI presentan un sesgo a la baja (Gráfica 1). Se espera que, para los tres grupos de países, la deuda se establezca por debajo de la cifra alcanzada en 2020, pero por encima de los niveles anteriores a la crisis observados en 2019. Se prevé que 56 países tengan una deuda pública superior a los niveles registrados en 2019. La disminución de los niveles de deuda prevista por el FMI produce la impresión de que la crisis está bajo control. Un análisis de los casos de los países, la política fiscal y las implicaciones financieras muestra cuán inexacta y peligrosa es y será esta impresión para los esfuerzos de desarrollo de los países en cuestión.

Gráfica 1: Evolución de la deuda pública bruta como % del PIB (2019 - 2023)



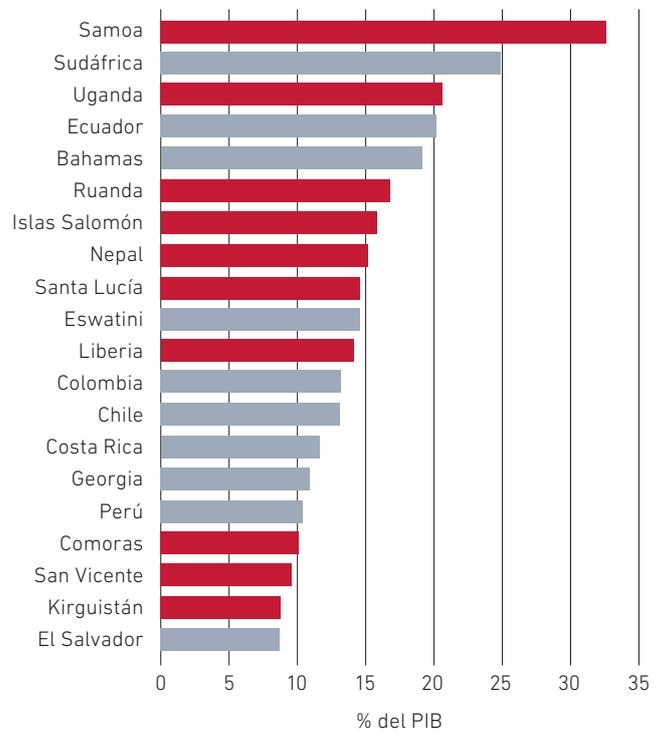
Las cifras entre paréntesis muestran una caída.
Fuente: Cálculos de Eurodad basados en los informes nacionales del FMI.

El aumento proyectado de la deuda pública es sustancial para muchos países para el período comprendido entre 2019 y 2023 (Gráfica 2). De los 20 principales países con mayor aumento, la mitad son países de ingreso alto y medio. La otra mitad comprende a los países elegibles para la DSSI del G20. Incluso después de las previsiones de crecimiento optimistas, se espera que al menos 17 países sufran un aumento de los niveles de su deuda pública de dos dígitos.

Estas dinámicas ponen de relieve el fracaso de la respuesta multilateral a la crisis de dos maneras. En primer lugar, no se ha proporcionado a los países de ingreso medio ninguna asistencia significativa de la Red Mundial de Seguridad Financiera (GFSN, por su sigla en inglés). Esto es particularmente relevante para los países de América Latina¹⁶. En segundo lugar, la DSSI del G20 es demasiado limitada en términos de elegibilidad de acreedores y deudores y tiene un plazo demasiado corto para proporcionar apoyo a los países gravemente afectados por la crisis¹⁷.

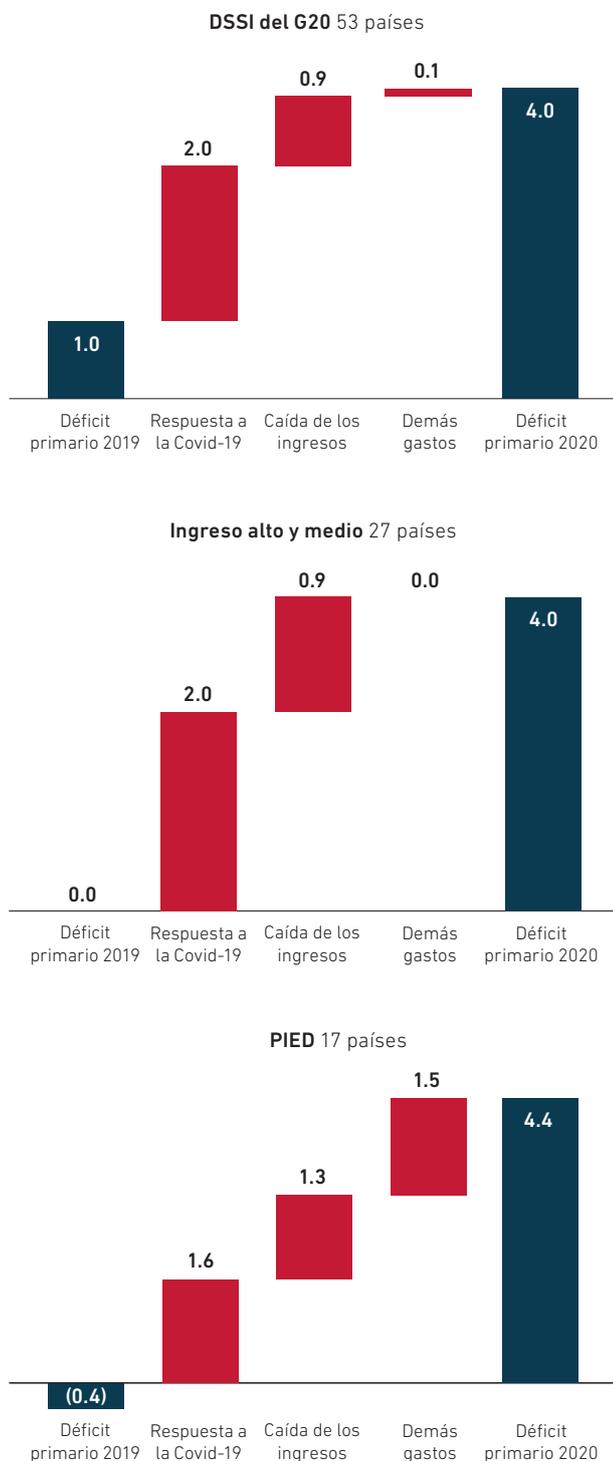
Un análisis del impacto fiscal de la crisis en 2020 muestra que es probable que el FMI subestime el aumento inmediato de los niveles de deuda. Para el grupo de 80 países, se espera que el déficit fiscal primario¹⁸ aumente del 0,7% al 4,1% del PIB entre 2019 y 2020. El deterioro de la posición fiscal sigue patrones ligeramente diferentes por grupo de países (Gráfica 3).

Gráfica 2: Mayores aumentos de la deuda pública como % del PIB (2019 - 2023)



El color rojo muestra a los países elegibles para la DSSI del G20
 Fuente: Cálculos de Eurodad basados en los informes nacionales del FMI.

Gráfica 3: Cambio en el déficit primario (2019-2020)



Se prevé que los países elegibles para la DSSI del G20 aumenten su déficit primario del 1% al 4% del PIB. El deterioro de la posición fiscal se puede desagregar en tres componentes. En primer lugar, los paquetes de respuesta a la Covid-19 para estos países ascienden en promedio al 2% del PIB¹⁹. En segundo lugar, los ingresos públicos han caído un 0,9% del PIB. Por último, otros gastos públicos han aumentado un 0,1% del PIB.

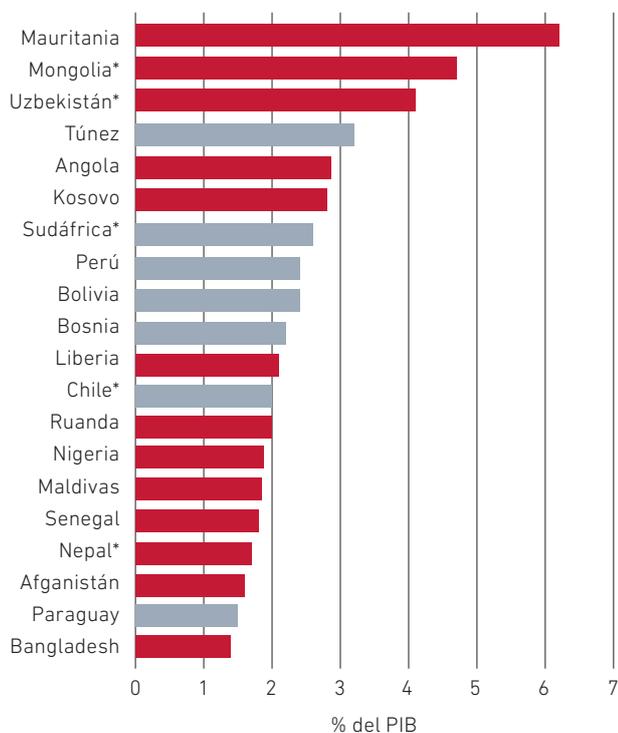
En el caso de los países de ingreso alto y medio, el déficit primario aumentó del 0% al 4,1% del PIB. Los paquetes de respuesta a la Covid-19 representan el 2,6% del PIB. La mayor respuesta económica a la pandemia del Covid-19 de este grupo de países es el resultado de mayores niveles de ingreso per cápita y sectores públicos más grandes. Una caída de los ingresos representa la mayor parte del deterioro restante, equivalente al 1,5% del PIB.

Los PEID presentan un deterioro de su balance primario, de un superávit de 0,4% del PIB a un déficit del 4,4% del PIB. Los paquetes de respuesta a la Covid-19 representan el 2% del PIB, mientras que la disminución de los ingresos y el aumento de otros gastos representan el 1,3% y el 1,5% restantes del PIB, respectivamente.

Si bien los promedios de grupo proporcionan información útil sobre los patrones fiscales agregados, también oscurecen las implicaciones concretas de los paquetes de respuesta a la Covid-19 para varios países. Las dificultades de financiamiento han obligado a al menos 40 países a aplicar recortes de gastos en otras esferas de los presupuestos públicos para dar una respuesta a la pandemia. La Gráfica 4 ilustra la magnitud de los recortes de gastos que se están produciendo en medio de la pandemia. Se prevé que este conjunto de países promulgue recortes de gastos equivalentes, en promedio, al 2,6% del PIB en 2020. De los 20 países con mayores recortes de gastos, 13 son elegibles para la DSSI del G20 y 7 corresponden al grupo de ingreso alto y medio.

El déficit primario se presenta como una cifra positiva. Las cifras entre paréntesis muestran un superávit de saldo primario.
Fuente: Cálculos de Eurodad basados en los informes nacionales del FMI.

Gráfica 4: Los mayores recortes del gasto público para compensar los paquetes de respuesta a la Covid-19 como % del PIB (2020)



Estimado como el tamaño del paquete de respuesta a la Covid-19 menos el cambio agregado en el gasto público entre 2019 y 2020. Una cifra positiva indica que se han contraído otros gastos para crear espacio fiscal para la respuesta a la pandemia. *Las respuestas a la Covid-19 incluyen medidas para que afectan los ingresos del sector público. Como resultado, la Gráfica 4 puede sobreestimar los recortes de gastos compensatorios. El color rojo muestra los países elegibles para la DSSI del G20. Fuente: Cálculos de Eurodad basados en los informes nacionales del FMI.

La magnitud inverosímil de los recortes de gastos requeridos indica que es probable que el FMI subestime el impacto económico y humano de la crisis. Sudáfrica es un ejemplo del carácter problemático de esta dinámica. En el momento en el que se hacen más necesarias medidas para la protección de la salud pública y social, el gobierno se ha visto obligado a aplicar recortes de gastos equivalentes a un 2,6% del PIB en 2020. Esta cifra equivale al 60% del presupuesto para la salud pública del país. Las difíciles condiciones han hecho que los trabajadores de la salud protesten y amenacen con huelgas masivas de trabajadores públicos²⁰. Hasta la fecha, 16.667 personas han muerto de Covid-19 en Sudáfrica. El país tiene la mayor cifra de muertes de Covid-19 de África y ocupa el puesto 13 en el mundo²¹.

Después de la pandemia, muchos países quedarán en una situación de mayor vulnerabilidad y con un aumento de las cargas de la deuda. En el caso de las vulnerabilidades, las Necesidades de Financiamiento Brutas (NFB)²² aumentaron sustancialmente en 2020 (Tabla 2). Se espera que se mantengan en niveles preocupantes en 2021, con una disminución para 2023. Se espera que al menos 17 países tengan NFB superiores al 15% del PIB en 2021²³. Este grupo incluye países en desarrollo con grandes poblaciones como Egipto, Pakistán y Sudáfrica. Una segunda oleada de pandemia o deterioro repentino de las condiciones de financiamiento nacional crearía problemas significativos para estos países. Sin medidas multilaterales para hacer frente a las cargas de la deuda y los requisitos de financiamiento, la estabilidad financiera de estos países se balancea sobre un precipicio.

Un impulsor clave de esta dinámica es la evolución del servicio de la deuda pública. El incremento de la deuda pública aumentará la carga del servicio de la deuda de la mayoría de los países en los próximos años. Incluso después de asumir una disminución de los niveles de deuda para 2023, el servicio de la deuda se estabilizará a niveles superiores a los anteriores a la crisis (Tabla 2). Los países elegibles para la DSSI del G20 experimentarán un aumento del servicio de la deuda de un 1,9% del PIB al año para 2023. Esta cifra es del 1,7% en el caso de los países de ingreso alto y medio y del 1% para los PEID.

Para poner estas cifras en contexto, 30 países pagarán una cantidad adicional equivalente a sus paquetes para la Covid-19 de 2020 a sus acreedores como aumento del servicio de la deuda para 2023²⁴. Las Evaluaciones de Sostenibilidad de la Deuda (DSA, por su sigla en inglés) del FMI caracterizan estas dinámicas de deuda como “sostenibles” en 76 países²⁵. En la mayoría de los casos, la sostenibilidad se basa en la capacidad de los países para cumplir con la aplicación de medidas de austeridad a una escala alarmante en los próximos años. Estas medidas sólo profundizarán la crisis para cientos de millones de personas en todo el mundo. Su precaria situación es la consecuencia directa de los criterios de sostenibilidad utilizados por el FMI.

Tabla 2 - Evolución de las Necesidades de Financiamiento Brutas y servicio de la deuda pública (2019 - 2023)

Necesidades de Financiamiento Brutas (NFB)						
Grupo de países	# de países	2019	2020	2021	2022	2023
DSSI del G20	53	8.2	12.3	10.9	10.2	9.8
Ingreso alto y medio	27	11.0	15.9	13.0	11.3	11.0
Todos los países	80	9.1	13.5	11.5	10.5	10.2
PEID	17	9.6	16.0	14.5	12.6	11.9

Servicio de la deuda pública						
Grupo de países	# de países	2019	2020	2021	2022	2023
DSSI del G20	53	7.1	8.3	8.4	8.8	9.0
Ingreso alto y medio	27	9.9	11.6	11.8	11.5	11.6
Todos los países	80	8.4	9.4	9.5	9.5	9.9
PEID	17	10.9	11.7	11.8	11.3	11.9

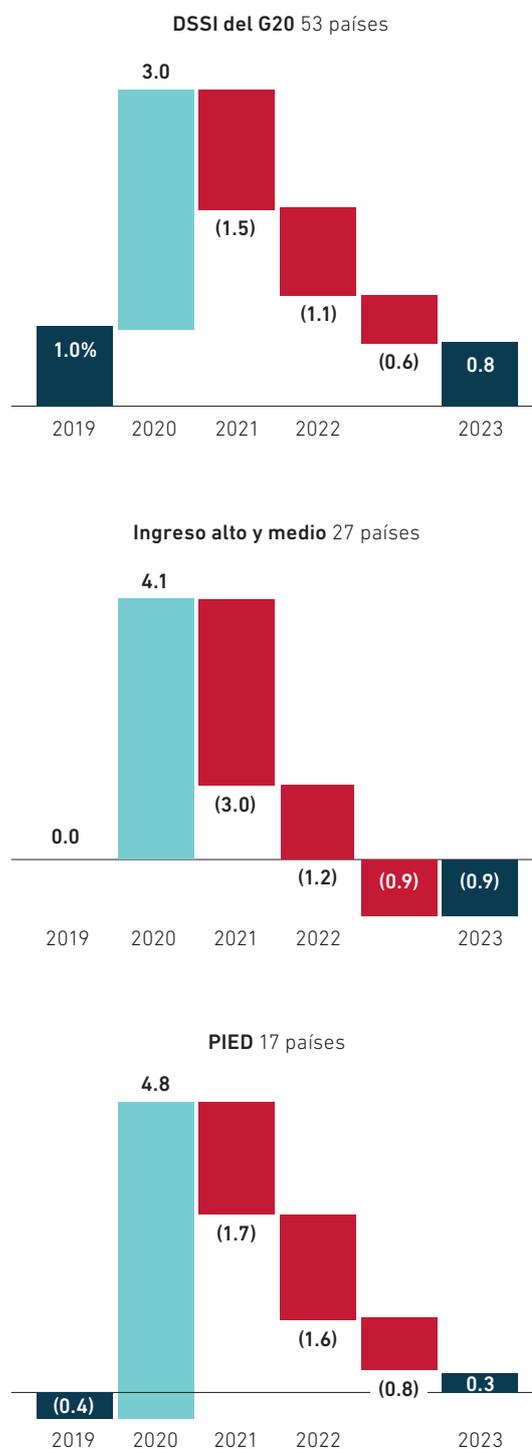
El servicio de la deuda incluye los pagos del capital y los intereses de la deuda nacional y externa, incluido el stock de deuda a corto plazo al final del período.
Fuente: Cálculos de Eurodad basados en los informes nacionales del FMI.

4. Programas de asistencia financiera para la Covid-19 del FMI y austeridad: más duros, más rápidos, más amplios

Los países en desarrollo están a punto de emprender un ejercicio de consolidación fiscal sincronizado sin precedentes. Se espera que 72 países inicien un proceso de consolidación fiscal en 2021, con medidas de austeridad que se aplicarán en los 80 países para 2023. Entre 2021 y 2023, estos países aplicarán medidas de austeridad por valor de un promedio del 3,8% del PIB. Más de la mitad de las medidas previstas, equivalentes al 2% del PIB, tendrán lugar en 2021.

La escala, velocidad y alcance del ajuste previsto plantean serias preocupaciones con respecto a su impacto en las perspectivas de crecimiento nacional y mundial. Investigaciones del personal del FMI muestran que las consolidaciones fiscales en entornos con limitaciones crediticias²⁶ y que dependen de recortes de gastos tienen un impacto negativo en el crecimiento²⁷. Un análisis de la Oficina de Evaluación Independiente (OEI) del FMI sobre el impacto de los programas del FMI en el crecimiento constató que ni el crecimiento ni las metas fiscales mostraron los resultados esperados en los países durante el período 2008-2019²⁸. El diseño de programas del FMI tras la pandemia del Covid-19 no tiene en cuenta estos patrones. Casi todos los programas se basan en proyecciones de crecimiento optimistas²⁹, ajustes con una inadecuada distribución temporal y dependen principalmente de recortes de gastos (ver más adelante). Por lo tanto, incluso según los propios criterios del FMI para el diseño de ajustes fiscales, los programas aprobados en los últimos meses representan un error garrafal de política económica con repercusiones potencialmente catastróficas. Una cascada de efectos negativos de retroalimentación entre la consolidación fiscal y el crecimiento está destinada a crear olas de contagio entre las economías en desarrollo. Esto ejercerá una mayor presión sobre los requisitos de ajuste en cada país para estabilizar los niveles de deuda.

Gráfica 5: Evolución del déficit primario como % del PIB (2019-2023)



■ Déficit primario ■ Impacto de la Covid-19 ■ Consolidación fiscal

El déficit primario se presenta como una cifra positiva. Las cifras entre paréntesis muestran una reducción del déficit/superávit primario.
Fuente: Cálculos de Eurodad basados en los informes nacionales del FMI.

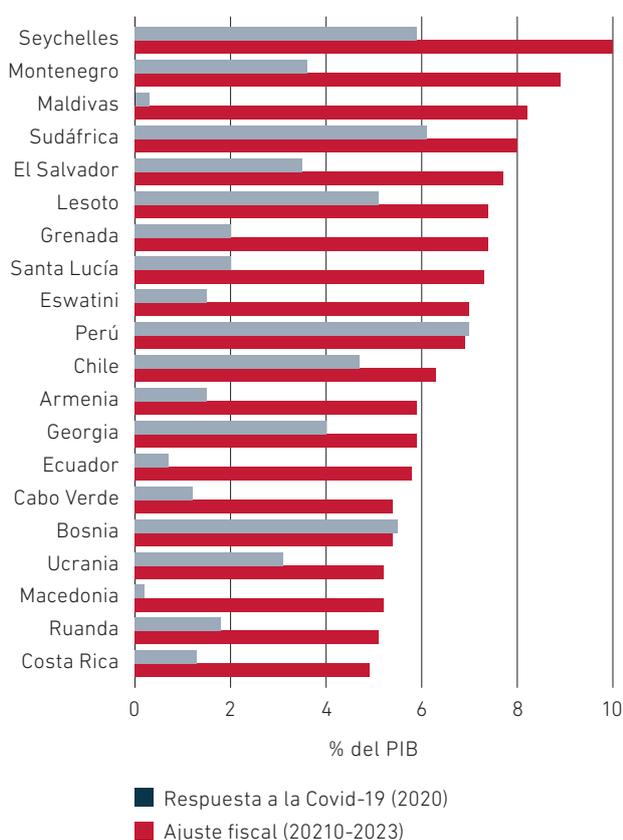
Está claro que el FMI no ha considerado las implicaciones sistémicas de sus programas. Esto puede verse en la naturaleza similar del ajuste entre los grupos de países durante el período 2021-2023 (Gráfica 5). Se proyecta que los países elegibles para la DSSI del G20 implementarán medidas de austeridad por un valor equivalente al 3,2% del PIB en los próximos tres años. La mayor parte del ajuste, equivalente al 2,6% del PIB, tendrá lugar en 2021 y 2022. Los países de ingreso alto y medio se enfrentan a un desafío aún más difícil. Se espera que este grupo aplique medidas de austeridad por valor del 5,1% del PIB. Se prevé que estos países promulguen medidas equivalentes al 3% del PIB ya en 2021. Los PEID impondrán medidas por un valor total del 4,1% del PIB. De esta cifra, la consolidación fiscal del 3,3% tendrá lugar en 2021 y 2022.

El FMI está obligando explícitamente a los países a pasar el costo de la crisis, en términos de posiciones fiscales más débiles y deudas más grandes, sobre los hombros de los más vulnerables. Esto es el resultado directo de la insuficiente respuesta multilateral a la crisis que ha dejado a la mayoría de los países a su suerte. 59 países tienen planes de consolidación fiscal para los próximos tres años que son más grandes que los paquetes de respuesta a la Covid-19 implementados en 2020. Para compensar el impacto de la respuesta a la pandemia, los planes de consolidación fiscal para los próximos tres años representan 4,8 veces la cantidad de recursos asignados a la respuesta de emergencia. Las consolidaciones fiscales proyectadas por el personal del FMI para un alto número de países son sustanciales (Gráfica 6).

Ecuador ofrece un ejemplo de las consecuencias de este enfoque. El país implementó un paquete de respuesta a la Covid-19 equivalente al 0,7% del PIB en 2020. Esta cifra está muy por debajo de la media del grupo de países de ingreso alto y medio, del 2,6% del PIB. La respuesta se financió con recortes de gastos por un valor de 0,3% del PIB. En el contexto de la lucha contra el impacto económico de la pandemia del Covid-19, los recortes de gastos y una crisis de la deuda, el sistema de salud del país colapsó³⁰. A pesar de tener una población de sólo 17 millones de personas, el país ha registrado un total de 11.312 muertes por Covid-19, lo que sitúa a Ecuador como el 16º país con mayores tasas de mortalidad por Covid-19 en el mundo³¹. Mientras los cadáveres se acumulaban en las calles³², el país se embarcó en una renegociación de sus deudas con los acreedores privados. Ecuador completó el proceso el 1 de septiembre de 2020, intercambiando bonos por un valor de USD 17.400 millones y la participación del 98,5% de los tenedores de bonos³³. El FMI respaldó explícitamente el resultado de las negociaciones con un acuerdo que proporciona al país USD 6.500 millones en financiamiento³⁴. El éxito de la reestructuración de la deuda y del programa del FMI se basa en la capacidad del país para cumplir con medidas de austeridad por un equivalente al 5,8% del PIB en los próximos tres años³⁵. Esta cifra es ocho veces mayor a la de los recursos que el país pudo movilizar para proteger la vida de sus ciudadanos en 2020.

El ajuste fiscal se logra mediante una combinación de medidas destinadas a aumentar los ingresos y reducir los gastos. Las siguientes subsecciones ofrecen una visión general de la evolución esperada de los ingresos y gastos en el contexto de los programas del FMI en los próximos tres años.

Gráfica 6: Los mayores planes de consolidación fiscal y los paquetes de respuesta a la Covid-19 como % del PIB (2020)



Fuente: Cálculos de Eurodad basados en los informes nacionales del personal del FMI.

Movilización de ingresos en los programas de asistencia financiera para la Covid-19 del FMI

Se prevé que los ingresos públicos de los países que reciben financiamiento del FMI caigan en promedio un 1,1% del PIB en 2020. Al mismo tiempo, el FMI proyecta que los ingresos vuelvan a los niveles anteriores a los de la crisis para 2023. En conjunto, se espera que la movilización de ingresos represente una cuarta parte del ajuste total. Este patrón es consistente entre los grupos de países (Tabla 3). Dado el contexto, caracterizado por la reducción de los precios de los productos básicos, el colapso a gran escala de las pequeñas y medianas empresas (PYME) y el aumento sustancial del desempleo, la recuperación prevista del recaudo tributario requerirá esfuerzos sustanciales por parte de los gobiernos.

En este contexto, la crisis ofrece una oportunidad para hacer frente a un sistema internacional de impuestos a las corporaciones fraccionado y obsoleto. Esto requeriría medidas para abordar los paraísos fiscales, la elusión fiscal internacional y otros flujos financieros ilícitos³⁶. De manera complementaria, los gobiernos podrían adoptar programas fiscales progresivos basado en los impuestos a la propiedad y la riqueza. Sin embargo, un análisis de los programas del FMI indica una estrategia diferente. Los programas de ajuste tienen como objetivo incrementar los ingresos a través de un aumento de los impuestos indirectos y específicamente el Impuesto al Valor Agregado (IVA). De un grupo de 59 países, para los que se dispone de datos, 39 proyectan aumentar la proporción de impuestos indirectos en los ingresos totales del Estado³⁷. Para todo el grupo, los impuestos indirectos aumentarán su participación en los ingresos públicos del 29,2% al 30,8% entre 2019 y 2023. La dinámica de los diferentes grupos de países sigue este patrón (Tabla 4). El aumento más notable en la proporción de impuestos indirectos en los ingresos públicos tiene lugar en los PEID. El cambio de las cargas fiscales hacia el consumo local está relacionado con el impacto esperado de la crisis en los ingresos y productos básicos del turismo.

El cambio en la composición de los ingresos públicos se refleja en la proporción de impuestos indirectos como porcentaje del PIB. Se espera que un total de 40 países aumenten los impuestos indirectos como porcentaje del PIB³⁸. Para todo el grupo, los impuestos indirectos aumentarán al 7,6% del PIB para 2023. Esto representa un aumento equivalente al 0,4% del PIB con respecto a los niveles anteriores a los de la crisis. Los diferentes grupos de países siguen la tendencia agregada. Ello es una indicación de la existencia de un patrón sistemático (Tabla 4).

Tabla 3 – Evolución de los ingresos públicos en % del PIB (2019 - 2023)

Grupo de países	# de países	2019	2020	2023	Variación	
					2019-2023	2020-2023
DSSI del G20I	53	22.0	21.1	22.2	0.2	1.1
Ingreso alto y medio	27	26.5	25.0	26.5	0.0	1.5
Todos los países	80	23.5	22.4	23.6	0.1	1.2
PEID	17	26.0	24.7	26.1	0.1	1.4

Fuente: Cálculos de Eurodad basados en informes del FMI.

Tabla 4 – Evolución de los ingresos públicos como % del PBI (2019 - 2023)

Grupo de países	# de países	Impuestos indirectos (IVA) como % de los ingresos		# de países con incremento	Impuestos indirectos (IVA) como % del PIB		# de países con incremento
		2019	2023		2019	2023	
DSSI del G20	39	29.2	30.7	23	6.8	7.2	27
Ingreso alto y medio	20	29.3	31.0	16	8.5	8.9	13
Todos los países	59	28.7	30.3	39	7.3	7.6	40
PEID	13	28.6	30.6	9	7.8	8.2	7

Fuente: Cálculos de Eurodad basados en informes del FMI.

Esta dinámica es problemática por al menos dos razones. Ratifica el sesgo contraproducente del FMI hacia los impuestos indirectos. Se ha constatado que los programas del FMI desplazan la estructura de los impuestos hacia impuestos indirectos sin aumentar los ingresos³⁹. También plantea interrogantes sobre el compromiso del FMI con una recuperación justa y equitativa. Se ha demostrado que los aumentos de las tasas del IVA tienen un impacto negativo en los ingresos⁴⁰ y la igualdad de género⁴¹. Más recientemente, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) ha destacado que aumentar las tasas del IVA tras la pandemia de Covid-19 no es deseable desde el punto de vista de la equidad⁴². El aumento previsto de los impuestos indirectos en los países con programas del FMI impide el abordaje de los problemas estructurales que obstaculizan la movilización de ingresos nacionales en los países en desarrollo. Peor aún, el aumento de los impuestos indirectos eleva los precios de los bienes y servicios básicos en tiempos de crisis. Esto causara daños innecesarios a las poblaciones más vulnerables.

Gastos en programas de asistencia financiera para la Covid-19 del FMI

Se prevé que los gastos públicos aumenten un 2,3% del PIB en 2020. Tal como se discutió en la sección anterior, los paquetes de respuesta a la Covid-19 representan la mayor parte de la variación. En los próximos tres años, se espera que los países que han recibido asistencia financiera del FMI reduzcan los gastos en un 2,6% del PIB. Se espera que la reducción del gasto a raíz de la pandemia tenga lugar en 71 países. La disminución de los gastos llevará el gasto público a niveles inferiores a los niveles previos a los de la crisis en 41 países⁴³.

Los grupos de países incluidos en el análisis siguen diferentes patrones (Tabla 5). Se prevé que los países elegibles para el DSSI del G20 reduzcan los gastos en un 2,1% del PIB en los próximos años. Se espera que los niveles de gasto vuelvan a los de antes de la crisis para 2023. Las previsiones para los países de ingreso alto y medio indican la mayor reducción de gastos entre los tres grupos. Los gastos disminuirán un 3,5% del PIB, lo que los llevará a niveles inferiores a los de 2019. Por último, en el caso de los PEID, los recortes de gastos alcanzarán el 2,8% del PIB. El gasto total de los PEID se mantendrá por encima de los niveles de 2019.

Tabla 5 - Evolución del gasto primario público como % del PIB (2019 - 2023)

Grupo de países	# de países	2019	2020	2023	Variación	
					2019-2023	2020-2023
DSSI del G20	53	23.0	25.1	23.0	0.0	-2.1
Ingreso alto y medio	27	26.6	29.1	25.6	-0.9	-3.5
Todos los países	80	24.2	26.5	23.9	-0.3	-2.6
PEID	17	25.6	29.1	26.3	0.7	-2.8

Fuente: Cálculos de Eurodad basados en los informes del personal del FMI.

Tabla 6 - Salarios públicos como proporción de los gastos públicos y % del PIB (2019-2023)

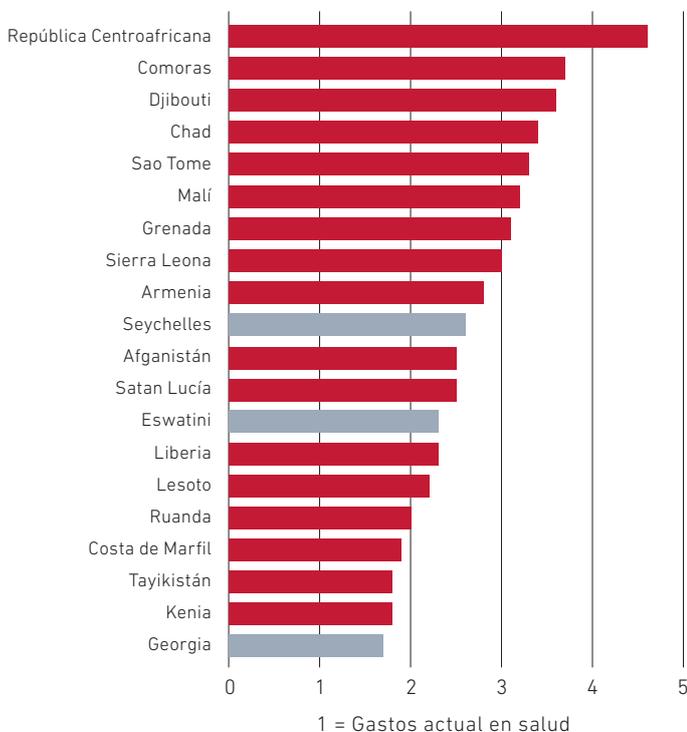
Grupo de países	# de países	Salarios del sector público como % de los gastos		# de países con caída	Salarios del sector público como % del PIB		# de países con caída
		2019	2023		2019	2023	
DSSI del G20	45	29.0	28.9	22	7.0	7.0	20
Ingreso alto y medio	27	28.8	28.9	12	7.5	7.1	16
Todos los países	72	28.9	28.9	34	7.2	7.0	36
PEID	16	32.1	31.7	10	8.4	8.4	7

Fuente: Cálculos de Eurodad basados en informes del FMI.

Un elemento adicional de análisis que se incluye en los informes del FMI se refiere a los salarios del sector público en el gasto. Para un grupo de 72 países para los que se dispone de datos, se espera que los salarios conserven una proporción constante del gasto público, equivalente al 29%. Como resultado de la reducción global del gasto, se espera que los salarios públicos disminuyan un 0,2% del PIB en comparación con los niveles anteriores a la crisis. El patrón de evolución de los salarios públicos varía según el grupo de países. En el caso de los países elegibles para la DSSI del G20 y los PEID, se espera que los salarios públicos se mantengan estables, tanto como proporción del gasto como del PIB. En el caso de los países de ingreso alto y medio, se espera que los salarios públicos disminuyan un 0,4% del PIB entre 2019 y 2023. Se prevé que la disminución tenga lugar en 16 países. Como parte del financiamiento del FMI, los trabajadores públicos de países como Costa Rica, Sudáfrica y Túnez pueden esperar despidos generalizados y reducciones de sus salarios en los próximos años. Las grandes reducciones de la fuerza de trabajo del sector público erosionarán aún más la cobertura y la calidad de los servicios públicos. Dado que dichos servicios desempeñan un papel fundamental para garantizar los derechos humanos y la reducción de las desigualdades de ingreso y de género, esta dinámica causará daños a largo plazo a las poblaciones locales⁴⁴.

El impacto de la austeridad en la prestación de servicios públicos será sustancial. El tamaño de los recortes de gastos previstos es preocupante en comparación con los recursos asignados a los servicios públicos básicos, como la asistencia sanitaria (Gráfica 7). Se espera que al menos 40 países apliquen recortes de gastos equivalentes a su presupuesto actual de atención de la salud⁴⁵. La mayoría de los países con recortes sustanciales de gastos son países elegibles para la DSSI del G20, como Chad, Kenia y Malí. El ajuste fiscal se implementara al mismo tiempo que estos países prevén reanudar y devolver los pagos suspendidos del servicio de la deuda a los acreedores oficiales. Esto revela los costos a largo plazo de la DSSI. Para los países que hagan transición de financiamiento de emergencia a programas estándares del FMI, esta dinámica es especialmente preocupante. Sin medidas para hacer frente a las necesidades de financiamiento y las cargas de la deuda de los países participantes, el FMI está obligando a los países a elegir qué servicios públicos se pueden dar el lujo de proporcionar a sus poblaciones. El hecho de que esto está teniendo lugar mientras el mundo se enfrenta a una pandemia y a la peor crisis económica en más de un siglo representa un abandono de las responsabilidades y deberes de la comunidad internacional.

Gráfica 7: Mayores recortes de gastos en relación con el gasto actual en salud pública (2020-2023)



El color rojo muestra los países elegibles para la DSSI del G20.
Fuente: Cálculos de Eurodad basados en los informes nacionales del FMI.

5. Desarrollo capturado: la austeridad del FMI y los ODS en la década de 2020

El año 2030 marca el punto de llegada de la Agenda de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible⁴⁶. La Agenda se compone de un conjunto de 17 metas y 169 objetivos. Estos se conocen comúnmente como los ODS. Algunos de ellos son la erradicación de la pobreza y el hambre, así como la prestación universal de atención sanitaria, educación y protección social de calidad. Las Naciones Unidas estiman que los países en desarrollo se enfrentan a una brecha de financiamiento de USD 2,5 billones al año para alcanzar los ODS⁴⁷.

En este contexto, el marco de sostenibilidad de la deuda de los países de ingreso bajo del FMI (LIC DSF, por su sigla en inglés) representa una herramienta útil para evaluar el impacto de la crisis de Covid-19 en los progresos hacia los ODS. El LIC DSF analiza la evolución de la dinámica de la deuda en los países de ingreso bajo con un horizonte de veinte años. Este marco se utiliza en 46 informes del FMI incluidos en este estudio. Un análisis de este subconjunto de programas muestra una imagen sombría para el final de la década. El escenario de referencia supone una fuerte recuperación económica y el cumplimiento de los objetivos fiscales. Estas proyecciones muestran un futuro caracterizado por fuertes cargas de deuda, sectores públicos desfinanciados y el fracaso a nivel global de la Agenda 2030 y el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático.

En el caso de los 46 países elegibles para la DSSI del G20, se espera que los niveles de deuda pública se establezcan a niveles anteriores a los de la crisis para 2030 (Tabla 7). Se prevé que la deuda pública aumente del 52,8% al 55,9% del PIB entre 2019 y 2030. El aumento es más notable en los PEID incluidos en este grupo. El nivel de deuda pública aumentará del 60,7% al 67% en el mismo período. Treinta países tendrán mayores niveles de deuda al final de la década, con casos notables como Ghana (69,6% del PIB), Kenia (69,8% del PIB) y San Vicente y las Granadinas (84,8% del PIB).

Tabla 7 – Deuda pública, servicio de la deuda y gasto primario como % del PIB (2019-2030)

Grupo de países	Deuda pública			Servicio de la deuda			Gasto primario		
	2019	2020	2030	2019	2020	2030	2019	2020	2030
DSSI del G20	52.8	58.5	55.9	6.5	7.8	8.4	23.6	25.7	23.0
PEID	60.7	69.1	67.0	6.2	8.9	8.5	27.4	30.5	28.2

Fuente: Cálculos de Eurodad en base a los informes nacionales del personal del FMI.

Los mayores niveles de deuda se traducen en cargas de deuda más pesadas. Se prevé que los países elegibles para la DSSI del G20 aumenten los pagos del servicio de la deuda del 6,5% al 8,4% del PIB entre 2019 y 2030. Los PEID siguen un patrón similar, con un aumento del servicio de la deuda del 6,2% al 8,5% del PIB. La consecuencia a largo plazo de la crisis será una transferencia aún mayor de recursos de los sectores públicos a sus acreedores en comparación con la observada antes de la crisis. La transferencia proyectada es a gran escala. Se prevé que 33 países terminen la década con mayores pagos del servicio de la deuda. Veintiún países pagarán a sus acreedores cantidades adicionales equivalentes a un paquete medio de respuestas a la Covid-19 cada año de esta década, entre 2023 y 2030. Este grupo incluye países como Bangladesh, Kenia y Myanmar⁴⁸.

La estabilización de los niveles de deuda y el cumplimiento de mayores exigencias de servicio de la deuda dará lugar a que los países tengan que abandonar el financiamiento de la Agenda 2030 y los compromisos del Acuerdo de París sobre el Cambio Climático. La investigación del FMI sobre un subconjunto de ODS estima que los países de ingreso bajo requerirán gastos adicionales, equivalentes al 15% del PIB⁴⁹. La investigación de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD, por su sigla en inglés) constató resultados similares y ha puesto de relieve la necesidad de un programa de alivio de la deuda para los ODS que baje las presiones de financiamiento⁵⁰. Sin embargo, la evolución prevista de los gastos no dejará espacio fiscal para financiar las inversiones necesarias en los ODS y los acuerdos climáticos de París. En el caso de los países elegibles para la DSSI del G20, el gasto público disminuirá del 23,6% al 23% del PIB entre 2019 y 2023. Los niveles de gasto para los PDID seguirán un camino diferente. Los gastos en estos países aumentarán del 27,4% al 28,2% del PIB durante este período. En el caso de los PEID, el aumento es demasiado pequeño para satisfacer las necesidades mínimas de inversión en cambio climático⁵¹. Este grupo incluye grandes países como Bangladesh, Etiopía y República Democrática del Congo y PEID como Cabo Verde y Papúa Nueva Guinea⁵².

No tener en cuenta los requisitos de financiamiento para el desarrollo no es un error, sino una característica del ASD del FMI. Desde su creación en la década de 1950, el marco de sostenibilidad de la deuda utilizado por el FMI y el Banco Mundial se ha basado en la evaluación de los compromisos de los gobiernos para ajustar el uso de los recursos internos a niveles compatibles con el reembolso de créditos a los acreedores⁵³. Esta característica explica por qué los altos niveles de deuda observados en muchos países son considerados sostenibles por el FMI. La deuda es sostenible siempre y cuando el país pueda hacer frente al servicio de la deuda sin incurrir en un gran ajuste de sus políticas económicas, incluso a expensas de la movilización de recursos hacia los ODS⁵⁴.

La metodología del ASD del FMI tiene implicaciones directas para el diseño de programas. El FMI presta poca o ninguna atención a las consecuencias fiscales de sus programas en la Agenda 2030 y los compromisos climáticos. Esto sucede al mismo tiempo que ambos temas están muy presentes en las intervenciones públicas de los funcionarios del FMI. El examen de 80 informes del FMI, compuesto por más de 4.000 páginas de documentación, muestra que los ODS se mencionan un total de 10 veces en 7 informes nacionales⁵⁵. Los ODS no se mencionan una vez como parte del ASD. La cuestión del cambio climático recibe un poco más de atención⁵⁶. El FMI se centra en dos tipos de clima. El clima de negocios e inversiones se menciona 45 veces en 17 informes. El cambio climático y los acontecimientos se mencionan un total de 87 veces dentro de 20 informes nacionales⁵⁷. El cambio climático se cita como una consideración de un ASD en un solo informe nacional (Samoa).

Teniendo esto en cuenta, está claro que el hecho de no alcanzar los ODS después de la Covid-19 no será el resultado de la pandemia. Más bien, será el resultado de la elección consciente de privilegiar los reclamos de los acreedores por sobre el futuro de cientos de millones de personas.

6. Conclusión

Este informe ilustra el dramático fracaso del FMI y de la comunidad internacional en responder a la pandemia del Covid-19. Las medidas adoptadas para hacer frente a la actual recesión económica están muy por debajo de los esfuerzos necesarios para hacer frente a la escala actual de necesidades en el Sur Global⁵⁸. Las proyecciones y recomendaciones del FMI para la consolidación fiscal preparan la escena para otra "década perdida" para el desarrollo. La situación a la que nos enfrentamos a raíz de la pandemia requiere de acciones concertadas a nivel global que sitúen como su eje los derechos humanos, el desarrollo sostenible, la igualdad de género y la justicia climática. Se necesitan medidas concretas para evitar el preocupante futuro retratado en los informes del FMI:

- **Detener la austeridad y priorizar los esfuerzos para una respuesta a la Covid-19 y la recuperación:** Las medidas de austeridad solicitadas por el FMI son incompatibles con un esfuerzo efectivo de respuesta y recuperación tras el Covid-19. El cumplimiento de las metas del programa del FMI socava la prestación de servicios públicos básicos, aumenta la desigualdad de ingresos y de género y obstaculiza las perspectivas de crecimiento. Se necesitan medidas adicionales para evitar un proceso nocivo de consolidación fiscal. Algunas de ellas son: una nueva asignación de Derechos Especiales de Giro (DEG)⁵⁹, aumentos de la Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD)⁶⁰ y el establecimiento de una gobernanza⁶¹ mundial eficaz para hacer frente a la evasión y la elusión fiscal, los flujos financieros ilícitos y la resolución de la deuda soberana.
- **Evaluación sistémica de la asistencia financiera del FMI:** Incluso según los propios criterios del FMI para el diseño del ajuste fiscal, los programas aprobados en los últimos meses representan un error de política de proporciones históricas. Una cascada de efectos negativos de retroalimentación entre la consolidación fiscal y el crecimiento está destinada a crear olas de contagio entre las economías en desarrollo. Esto ejercerá una mayor presión sobre los objetivos fiscales nacionales y los requisitos de ajuste para estabilizar los niveles de deuda. El FMI debe elaborar una evaluación sistémica de las implicaciones de sus programas y proceder a un examen exhaustivo de la asistencia financiera recientemente aprobada.
- **Revisión completa de los ASD:** La metodología del ASD del FMI obliga a los países a abandonar la búsqueda activa de la Agenda 2030 y los compromisos del Acuerdo de París sobre el Cambio Climático para satisfacer los reclamos de los acreedores. Las necesidades de alivio de la deuda posteriores a la Covid-19 no se pueden evaluar bajo esta premisa. Se necesita una revisión de la metodología. Los ASD deben incorporar explícitamente las necesidades de financiamiento a largo plazo de los países para perseguir los ODS, los objetivos climáticos, los derechos humanos y los compromisos de igualdad de género⁶².
- **Desarrollar una iniciativa de alivio y sostenibilidad de la deuda posterior a la Covid-19:** los préstamos del FMI junto con la DSSI del G20 simplemente posponen el inevitable reconocimiento de la naturaleza insostenible de las deudas en muchos países del mundo. La sostenibilidad de la deuda de conformidad con los ODS y los derechos humanos puede lograrse mediante un ambicioso proceso de alivio de la deuda, incluida su cancelación. Debe concederse ayuda a todos los países necesitados y evaluarse con respecto a sus necesidades de financiamiento para el desarrollo.
- **Una reforma sistémica para hacer frente a la crisis:** Los debates multilaterales deben avanzar hacia el establecimiento de un marco multilateral permanente bajo los auspicios de las Naciones Unidas para apoyar una reestructuración sistemática, oportuna y justa de la deuda soberana, en un proceso que convoque a todos los acreedores⁶³.

Anexo – Lista de países y reportes nacionales del FMI

País	Nivel de ingreso	Región	DSSI del G20	PEID	Riesgo de dificultad de deuda	Informe del FMI
Bangladesh	Ingreso bajo	Asia y Pacífico	Sí	-	Bajo	https://bit.ly/33ve9NF
Maldivas	Ingreso medio alto	Asia y Pacífico	Sí	Sí	Alto	https://bit.ly/3ixdGi4
Mongolia	Ingreso medio bajo	Asia and Pacific	Sí	-	Sostenible	https://bit.ly/33rXSsS
Myanmar	Ingreso medio bajo	Asia and Pacific	Sí	-	Bajo	https://bit.ly/2Sowdmp
Nepal	Ingreso bajo	Asia and Pacific	Sí	-	Bajo	https://bit.ly/33ulxHQ
Papúa Nueva Guinea	Ingreso medio bajo	Asia and Pacific	Sí	Sí	Alto	https://bit.ly/3leQiaW
Samoa	Ingreso medio alto	Asia and Pacific	Sí	Sí	Alto	https://bit.ly/30BD7Jw
Islas Salomón	Ingreso medio bajo	Asia and Pacific	Sí	Sí	Moderado	https://bit.ly/3jxjKsq
Afganistán	Ingreso bajo	Medio Oriente y Asia Central	Sí	-	Alto	https://bit.ly/2EZVH6j
Armenia	Ingreso medio alto	Medio Oriente y Asia Central	Sí	-	Sostenible	https://bit.ly/30y8TH3
Djibouti	Ingreso medio bajo	Middle East and Central Asia	Sí	-	Alto	https://bit.ly/3leXjc4
Egipto	Ingreso medio bajo	Middle East and Central Asia	-	-	Sosteniblesin alta probabilidad	https://bit.ly/2Soiax8
Georgia	Ingreso medio alto	Middle East and Central Asia	-	-	Sostenible	https://bit.ly/36zb0hB
Jordania	Ingreso medio alto	Middle East and Central Asia	-	-	Sostenible	https://bit.ly/3l8K4JC
Kirguistán	Ingreso medio bajo	Middle East and Central Asia	Sí	-	Moderado	https://bit.ly/2HYBcYX
Mauritania	Ingreso medio bajo	Middle East and Central Asia	Sí	-	Alto	https://bit.ly/3cXmLj6
Pakistán	Ingreso medio bajo	Middle East and Central Asia	Sí	-	Sostenible	https://bit.ly/2HniPpF
Somalia	Ingreso bajo	Middle East and Central Asia	Sí	-	Alto	https://bit.ly/3iunXM7
Tayikistán	Ingreso bajo	Middle East and Central Asia	Sí	-	Alto	https://bit.ly/2So0lwk
Túnez	Ingreso medio bajo	Middle East and Central Asia	-	-	Sostenible	https://bit.ly/25ph18z
Uzbekistán	Ingreso medio bajo	Middle East and Central Asia	Sí	-	Bajo	https://bit.ly/3jyF3cX
Angola	Ingreso medio bajo	África Subsahariana	Sí	-	Sostenible	https://bit.ly/3nhk00l
Benín	Ingreso bajo	África Subsahariana	Sí	-	Moderado	https://bit.ly/3iwT3mf
Burkina Faso	Ingreso bajo	Sub-Saharan Africa	Sí	-	Moderado	https://bit.ly/3jxYJh8
Cabo Verde	Ingreso medio bajo	Sub-Saharan Africa	Sí	Sí	Alto	https://bit.ly/30z7K20
Camerún	Ingreso medio bajo	Sub-Saharan Africa	Sí	-	Alto	https://bit.ly/3cXnj8E
República Centroafricana	Ingreso bajo	Sub-Saharan Africa	Sí	-	Alto	https://bit.ly/36sk1o6
Chad	Ingreso bajo	Sub-Saharan Africa	Sí	-	Alto	https://bit.ly/3jxJEfJ

País	Nivel de ingreso	Región	DSSI del G20	PEID	Riesgo de dificultad de deuda	Informe del FMI
Comoras	Ingreso bajo	África Subsahariana	Sí	Sí	Moderado	https://bit.ly/33wVPUm
RD Congo	Ingreso bajo	Sub-Saharan Africa	Sí	-	Moderado	https://bit.ly/2GttSnA
Costa de Marfil	Ingreso medio bajo	Sub-Saharan Africa	Sí	-	Moderado	https://bit.ly/3jrJLt7
Eswatini	Ingreso medio bajo	Sub-Saharan Africa	-	-	Sostenible	https://bit.ly/3cXoll2
Etiopía	Ingreso bajo	Sub-Saharan Africa	Sí	-	Alto	https://bit.ly/30yUFGc
Gabón	Ingreso medio alto	Sub-Saharan Africa	-	-	Moderado	https://bit.ly/33tgcC
Gambia	Ingreso bajo	Sub-Saharan Africa	Sí	-	Alto	https://bit.ly/3d0L2F8
Ghana	Ingreso medio bajo	Sub-Saharan Africa	Sí	-	Alto	https://bit.ly/3l8MkAA
Guinea	Ingreso bajo	Sub-Saharan Africa	Sí	-	Moderado	https://bit.ly/2Suocwd
Kenia	Ingreso medio bajo	Sub-Saharan Africa	Sí	-	Alto	https://bit.ly/3ivXA8K
Liberia	Ingreso bajo	Sub-Saharan Africa	Sí	-	Alto	https://bit.ly/33vSa9t
Lesoto	Ingreso medio bajo	Sub-Saharan Africa	Sí	-	Moderado	https://bit.ly/30wNj5Q
Madagascar	Ingreso bajo	Sub-Saharan Africa	Sí	-	Moderado	https://bit.ly/3d1HWk0
Malí	Ingreso bajo	Sub-Saharan Africa	Sí	-	Moderado	https://bit.ly/36w92yy
Malawi	Ingreso bajo	Sub-Saharan Africa	Sí	-	Alto	https://bit.ly/2F6WyCs
Mozambique	Ingreso bajo	Sub-Saharan Africa	Sí	-	Dificultad de deuda	https://bit.ly/3li5qVh
Niger	Ingreso bajo	Sub-Saharan Africa	Sí	-	Moderado	https://bit.ly/33t38MW
Nigeria	Ingreso medio bajo	Sub-Saharan Africa	Sí	-	Sostenible	https://bit.ly/36KVcsz
Ruanda	Ingreso bajo	Sub-Saharan Africa	Sí	-	Moderado	https://bit.ly/2HY1cDO
Santo Tomé y Príncipe	Ingreso medio bajo	Sub-Saharan Africa	Sí	Sí	Dificultad de deuda	https://bit.ly/33x59HT
Senegal	Ingreso medio bajo	Sub-Saharan Africa	Sí	-	Moderado	https://bit.ly/3nfY3zj
Seychelles	Ingreso alto	Sub-Saharan Africa	-	Sí	Sostenible	https://bit.ly/30yWAdK
Sierra Leona	Ingreso bajo	Sub-Saharan Africa	Sí	-	Alto	https://bit.ly/3lbaeLW
Sudáfrica	Ingreso medio alto	Sub-Saharan Africa	-	-	Sostenible	https://bit.ly/3iwD8V9
Togo	Ingreso bajo	Sub-Saharan Africa	Sí	-	Alto	https://bit.ly/3lbQMMyG
Uganda	Ingreso bajo	Sub-Saharan Africa	Sí	-	Bajo	https://bit.ly/3d0alHx

País	Nivel de ingreso	Región	DSSI del G20	PEID	Riesgo de dificultad de deuda	Informe del FMI
Bolivia	Ingreso medio bajo	América Latina y el Caribe	-	-	Sostenible	https://bit.ly/34iEBsU
Chile	Ingreso alto	América Latina y el Caribe	-	-	Sostenible	https://bit.ly/34tulJj
Colombia	Ingreso medio alto	Latin America & Caribbean	-	-	Sostenible	https://bit.ly/30yX182
Costa Rica	Ingreso medio alto	Latin America & Caribbean	-	-	Sostenible	https://bit.ly/3d0bDIR
Dominica	Ingreso medio alto	Latin America & Caribbean	Sí	Sí		
República Dominicana	Ingreso medio alto	Latin America & Caribbean	-	Sí	Sostenible	https://bit.ly/3iqe6He
Ecuador	Ingreso medio alto	Latin America & Caribbean	-	-	Sostenible	https://bit.ly/3izZoNM
El Salvador	Ingreso medio bajo	Latin America & Caribbean	-	-	Sostenible	https://bit.ly/36x6Qa9
Grenada	Ingreso medio alto	Latin America & Caribbean	Sí	Sí	Dificultad de deuda	https://bit.ly/30u8Jkb
Guatemala	Ingreso medio alto	Latin America & Caribbean	-	-	Sostenible	https://bit.ly/33vtLRh
Haití	Ingreso bajo	Latin America & Caribbean	Sí	Sí	Alto	https://bit.ly/2Ss7oG6
Honduras	Ingreso medio bajo	Latin America & Caribbean	Sí	-	Bajo	https://bit.ly/2F5j7r8
Jamaica	Ingreso medio alto	Latin America & Caribbean	-	Sí	Sostenible	https://bit.ly/36u6r8t
Panamá	Ingreso alto	Latin America & Caribbean	-	-	Sostenible	https://bit.ly/33vFPSL
Paraguay	Ingreso medio alto	Latin America & Caribbean	-	-	Sostenible	https://bit.ly/30xKmlD
Perú	Ingreso medio alto	Latin America & Caribbean	-	-	Sostenible	https://bit.ly/3itwIGd
St. Lucia	Ingreso medio alto	Latin America & Caribbean	Sí	Sí	Sostenible	https://bit.ly/36u7u8t
San Vicente y las Granadinas	Ingreso medio alto	Latin America & Caribbean	Sí	Sí	Alto	https://bit.ly/36xwBan
Albania	Ingreso medio alto	Europa	-	-	Sostenible	https://bit.ly/3lfcq5i
Bosnia y Herzegovina	Ingreso medio alto	Europe	-	-	Sostenible	https://bit.ly/2SoTHYq
Kosovo	Ingreso medio alto	Europe	Sí	-	Sostenible	https://bit.ly/34n4JD6
Moldova	Ingreso medio bajo	Europe	Sí	-	Bajo	https://bit.ly/2Su2Mzo
Montenegro	Ingreso medio alto	Europe	-	-	Sostenible	https://bit.ly/3iyzvhr
República de Macedonia del Norte	Ingreso medio alto	Europe	-	-	Sostenible	https://bit.ly/2HWSJAO
Ucrania	Ingreso medio bajo	Europe	-	-	Sostenible	https://bit.ly/2GEaDHG

Notas

- 1 Para una lista actualizada de los países que han recibido asistencia financiera del FMI y los enlaces a los informes nacionales individuales del personal del FMI, véase, IMF. (2020). COVID-19 Financial Assistance and Debt Service Relief. <https://bit.ly/3jwppin>.
- 2 El Directorio Ejecutivo del FMI aprobó la asistencia financiera a Dominica el 28 de abril de 2020. Sin embargo, a octubre de 2020, el FMI no había publicado un informe del personal para este programa.
- 3 Para una visión general del G20 DSSI, véase: Eurodad. (2020). The G20 Debt Service Suspension Initiative: Draining out the Titanic with a bucket? <https://bit.ly/34d08U3>.
- 4 Cinco economías de ingreso alto han recibido asistencia financiera del FMI. Este grupo incluye Chile, Panamá, Seychelles, Bahamas y Barbados. Los tres últimos países también están clasificados como PEID.
- 5 Para una visión general de las características de las diferentes facilidades de préstamo del FMI, véase IMF. (2020). IMF Lending. <https://bit.ly/2SkStxs>.
- 6 Se rumorea que Colombia está en conversaciones con el FMI para acceder a USD 5 mil millones. Véase, Bloomberg. (2020). Colombian Bonds Rally as Nation Weighs \$5 Billion IMF Loan. <https://bloom.bg/30hluNL>.
- 7 Stubbs, T., Kring, W., Laskaridis, C., Kentikelenis, A., & Gallagher, K. (2020). Whatever it takes? The global financial safety net, Covid-19, and developing countries. *World Development*. <https://bit.ly/2S7suth>.
- 8 Kentikelenis, A. E., Stubbs, T. H., & King, L. P. (2016). IMF conditionality and development policy space, 1985-2014. *Review of International Political Economy*, 23(4), 543-582.
- 9 Eurodad. (2018). Unhealthy conditions: IMF loan conditionality and its impact on health financing. <https://bit.ly/2vHlydK>.
- 10 El LIC DSF y el MAC DSA proporcionan una evaluación del riesgo de angustia de la deuda utilizando dos conjuntos de categorías. Las categorías de riesgo del LIC DSF incluyen bajo, moderado, alto y en dificultades de deuda. El LIC DSF se utiliza en 46 informes del personal del FMI tratados en esta revisión. Los países restantes están cubiertos por el LIC DSF del FMI. El MAC DSA utiliza un diverso conjunto de categorías. Estos incluyen sostenibles, sostenibles pero no con alta probabilidad e insostenibles.
- 11 Entre ellos figuran Camerún, República Centroafricana, Egipto, Etiopía, Gambia, Liberia, Malawi, Mauritania, Santo Tomé y Príncipe, Sierra Leona, Somalia y Togo.
- 12 El grupo incluye a Afganistán, Cabo Verde, Chad, Djibuti, Ghana, Grenada, Haití, Kenia, Maldivas, Mozambique, Papúa Nueva Guinea, Samoa, San Vicente y las Granadinas, Tayikistán.
- 13 La deuda bruta pública se define como los pasivos internos y externos del sector público.
- 14 IMF. (2020). World Economic Outlook Update, June 2020. <https://bit.ly/3jelsgv>.
- 15 Sandefur, J., & Subramanian, A. (2020). The IMF's Growth Forecasts for Poor Countries Don't Match Its COVID Narrative. CGDEV. <https://bit.ly/2EKsYm3>.
- 16 Para una descripción y un análisis de las GFSN, véase: Mühlich, L., Fritz, B., Kring, W. N., & Gallagher, K. P. (2020). *The Global Financial Safety Net Tracker: Lessons for the COVID-19 Crisis from a new interactive dataset*. <https://bit.ly/2EHXrku>.
- 17 Eurodad. (2020). The G20 Debt Service Suspension Initiative: Draining out the Titanic with a bucket? <https://bit.ly/34d08U3>.
- 18 El déficit primario se define como el gasto público, excluyendo los intereses, menos los ingresos. Este indicador capta la evolución de la política fiscal excluyendo el impacto de la deuda pública.
- 19 Paquetes de respuesta a la Covid-19, según se informa en los informes del personal del FMI. Los datos sobre las respuestas país por país a la Covid-19 están disponibles en el conjunto de datos en línea en www.eurodad.org.
- 20 Aljazeera. (2020). South Africa healthcare workers protest, threaten strike. <https://bit.ly/30vbp0J>.
- 21 Worldmeters Covid-19 update as of September 25, 2020. <https://bit.ly/36mp91F>.
- 22 GFN mide los recursos necesarios para el sector público para cubrir sus necesidades de financiamiento. Se define como el déficit primario más la amortización de deuda e intereses más acciones de deuda a corto plazo al final del período. Una gran GFN indica un alto grado de vulnerabilidad a las condiciones de financiamiento, incluyendo paradas repentinas de capital.
- 23 El grupo está compuesto por Seychelles, Egipto, Pakistán, Santa Lucía, Eswatini, Haití, Gambia, Sudáfrica, Santo Tomé y Príncipe, Albania, República de Macedonia del Norte, Ruanda, Samoa, Jordania, Kirguistán, Kenia y Malawi. Cifras disponibles en la base de datos en línea en www.eurodad.org.
- 24 El grupo incluye Bangladesh, Burkina Faso, Cabo Verde, República Democrática del Congo, Costa Rica, República Dominicana, Egipto, Gabón, Haití, Honduras, Jordania, Kenia, Kirguistán, Liberia, Madagascar, Malawi, Maldivas, Malí, Moldavia, Mongolia, Myanmar, Nigeria, Papúa Nueva Guinea, República de Macedonia del Norte, Ruanda, Santo Tomé y Príncipe, Sierra Leona, Sudáfrica, Túnez, Uganda. Cifras disponibles en la base de datos en línea en www.eurodad.org.
- 25 Se considera que solo 4 países tienen deudas insostenibles o son sostenibles sin alta probabilidad. La primera categoría incluye a Grenada, Mozambique y Santo Tomé y Príncipe. La última comprende a Egipto.
- 26 Baldacci, E., Gupta, S., & Mulas-Granados, C. (2015). Debt reduction, fiscal adjustment, and growth in credit-constrained economies. *Journal of Applied Economics*, 18(1), 71-97. <https://bit.ly/2G6Vtd0>.
- 27 Arizala, F., Gonzalez-Garcia, J. R., Tsangarides, C. G., & Yenice, M. (2017). *The impact of fiscal consolidations on growth in sub-Saharan Africa*. Springer. <https://bit.ly/2ELNzGt>.
- 28 IMF IEO. (2019). Adjustment And Growth In IMF Supported Programs. <https://bit.ly/33e8LOM>.
- 29 Eurodad. (2020). G20 debt service suspension: A response not fit for purpose (II). <https://bit.ly/3igjv3A>.
- 30 Aljazeera. (2020). Ecuador hospitals under pressure, on verge of collapse. <https://bit.ly/34pDnwf>.
- 31 Worldmeters Covid-19 update as of September 25, 2020. <https://bit.ly/36mp91F>.
- 32 NY Times. (2020). Ecuador's Death Toll During Outbreak Is Among the Worst in the World. <https://nyti.ms/34lhqON>.
- 33 Bloomberg. (2020). Ecuador Reports 98.5% of Bondholders Exchanged Bonds. <https://bit.ly/2GAgCNE>.
- 34 Al 25 de septiembre de 2020 no se había hecho público el informe del personal del FMI sobre el nuevo acuerdo.
- 35 Cifras del informe nacional del personal del FMI publicado el 28 de mayo de 2020.
- 36 Reyes, E., Rying, T., & Rangaprasad, P. (2020). No more excuses: a time for global economic solutions. <https://bit.ly/33i9Hlj>.
- 37 La comparabilidad de los datos fiscales entre los informes del personal del FMI se ve obstaculizada por el uso de diferentes sistemas de clasificación fiscal y niveles de desagregación en el país. Los datos notificados en este estudio utilizan datos de IVA cuando se notifican. Los datos de impuestos indirectos se utilizan en caso de que no se informe de los datos del IVA o de su equivalente.
- 38 Este grupo incluye a Albania, Armenia, Bangladesh, Bolivia, Cabo Verde, Camerún, República Centroafricana, Colombia, Costa de Marfil, República Dominicana, Egipto, Eswatini, Etiopía, Gabón, Gambia, Granada, Guinea, Jordania, Kosovo, Lesoto, Malawi, Maldivas, Moldavia, Mozambique, Myanmar, Nigeria, Pakistán, Papúa Nueva Guinea, Paraguay, República de Macedonia del Norte, Samoa, Senegal, Sierra Leona, Somalia, Santa Lucía, Tayikistán, Cifras disponibles en la base de datos en línea en www.eurodad.org.
- 39 Reinsberg, B., Stubbs, T., & Kentikelenis, A. (2020). Taxing the People, Not Trade: the International Monetary Fund and the Structure of Taxation in Developing Countries. *Studies in Comparative International Development*, 1-27. <https://bit.ly/3n4EPwm>.
- 40 Alavuotunki, K., Haapanen, M., & Pirttilä, J. (2019). The effects of the value-added tax on revenue and inequality. *The Journal of Development Studies*, 55(4), 490â€³508. <https://bit.ly/2HKsopv>.
- 41 Oxfam. (2019). A short guide to taxing for gender equality. <https://bit.ly/2ENwcvK>.
- 42 OECD. (2020). Tax Policy Reforms 2020. <https://bit.ly/2GrwJNO>.
- 43 Este grupo incluye Angola, Bangladesh, Bolivia, Cabo Verde, Camerún, Chile, Colombia, Costa Rica, Costa de Marfil, Djibouti, Ecuador, El Salvador, Eswatini, Etiopía, Gambia, Georgia, Ghana, Jamaica, Kenia, Kosovo, Kirguistán, Lesoto, Liberia, Maldivas, Montenegro, Nepal, Níger, Nigeria, Pakistán, Panamá, Papúa Nueva Guinea, Paraguay, República de Macedonia del Norte, Ruanda, Senegal, Sierra Leona, Sudáfrica, Santa Lucía, 26 de estos países son elegibles para la DSSI del G20. Las cifras disponibles en la base de datos en línea en www.eurodad.org.
- 44 Eurodad. (2020). Out of service: How public services and human rights are being threatened by the growing debt crisis. <https://bit.ly/3crkRGS>.
- 45 Este grupo incluye Angola, Bangladesh, Bolivia, Cabo Verde, Camerún, Chile, Colombia, Costa Rica, Costa de Marfil, Djibouti, Ecuador, El Salvador, Eswatini, Etiopía, Gambia, Georgia, Ghana, Jamaica, Kenia, Kosovo, Kirguistán, Lesoto, Liberia, Maldivas, Montenegro, Nepal, Níger, Nigeria, Pakistán, Panamá, Papúa Nueva Guinea, Paraguay, República de Macedonia del Norte, Ruanda, Senegal, Sierra Leona, Sudáfrica, Santa Lucía. Cifras disponibles en la base de datos en línea en www.eurodad.org.
- 46 United Nations. (2015). Transforming Our World: The 2030 Agenda For Sustainable Development. <https://bit.ly/36oviK0>.
- 47 UNCTAD. (2014). World Investment Report 2014: Investing in the SDGs: An Action Plan. New York and Geneva. <https://goo.gl/L3dUKp>.
- 48 El grupo completo incluye a Bangladesh, Burkina Faso, Costa de Marfil, Haití, Honduras, Kenia, Kirguistán, Lesoto, Liberia, Madagascar, Malawi, Maldivas, Malí, Moldavia, Myanmar, Nepal, Papúa Nueva Guinea, Samoa, Santo Tomé y Príncipe, Sierra Leona, Uganda. Cifras disponibles en la base de datos en línea en www.eurodad.org.
- 49 Gaspar, V., Amaglobeli, M. D., Garcia-Escribano, M. M., Prady, D., & Soto, M. (2019). *Fiscal policy and development: human, social, and physical investments for the SDGs*. International Monetary Fund.
- 50 UNCTAD. (2019). Trade and Development Report 2019. <https://bit.ly/30t51q0>.
- 51 Ötker, I., & Loyola, F. (2017). Fiscal Challenges in the Caribbean: Coping with Natural Disasters. *Unleashing Growth and Strengthening Resilience in the Caribbean*, 79.
- 52 El grupo completo incluye a Afganistán, Angola, Bangladesh, Cabo Verde, Camerún, Comoras, RD Congo, Costa de Marfil, Djibouti, Etiopía, Ghana, Kenia, Kirguistán, Lesoto, Liberia, Malawi, Maldivas, Mozambique, Myanmar, Nepal, Níger, Papúa Nueva Guinea, Ruanda, Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Islas Salomón, San Vicente y las Granadinas, Uganda, Uzbekistán. Las cifras disponibles en la base de datos en línea en www.eurodad.org.
- 53 Kregel, J. A. (2007). Rethinking debt sustainability in the context of the millennium development goals. *Quarterly Review-banca Nazionale Del Lavoro*, 242, 225.

- 54 United Nations. (2018). External debt sustainability and development - Report of the Secretary General. A/73/180. <https://bit.ly/2GqfGM2>.
- 55 Entre ellos se encuentran Nepal, Mauritania, Tayikistán, Ghana, Santo Tomé y Príncipe, Haití y Honduras.
- 56 Hallazgos similares han sido reportados por otros investigadores. Véase Gallagher, K., & Maldonado, M. (2020). The Role of IMF in the Fight Against COVID-19: The IMF COVID-19 Recovery Index. <https://bit.ly/3ihJac8>.
- 57 Entre ellos figuran Bangladesh, Maldivas, Samoa, Mauritania, Somalia, Malawi, Mozambique, Níger, Santo Tomé y Príncipe, Seychelles, Sierra Leona, Barbados, Costa Rica, Granada, Guatemala, Haití, Honduras, Paraguay, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas.
- 58 Eurodad. (2020). The G20 Debt Service Suspension Initiative: Draining out the Titanic with a bucket? <https://bit.ly/34d08U3>.
- 59 A Global COVID-19 Response with Special Drawing Rights. <https://bit.ly/30u85D4>.
- 60 Eurodad. (2020). What is the role of ODA in tackling the corona crisis? <https://bit.ly/3d1YMQ6>.
- 61 Reyes, E., Ryding, T., & Rangaprasad, P. (2020). No more excuses: time for global economic solutions. <https://bit.ly/33i9Hlj>.
- 62 UNCTAD. (2019). Trade and Development Report 2019. <https://bit.ly/30t51q0>.
- 63 Eurodad. (2019). We can work it out: 10 civil society principles for sovereign debt resolution. <https://bit.ly/2TqjGjr>.

Agradecimientos

El autor desea dar las gracias a sus colegas Iolanda Fresnillo, Jean Saldhana, María José Romero, Leia Achampong y Jan Van de Poel por sus comentarios y a Hanna Finch para la edición de versión en inglés de este proyecto. Todos los errores y omisiones son responsabilidad del autor.

Contact

Eurodad
Rue d'Edimbourg 18-26
1050 Brussels Belgium
+32 (0) 2 894 4640
assistant@eurodad.org
www.eurodad.org

This publication has been produced with co-funding from the European Union and Brot für die Welt. Its contents are the sole responsibility of Eurodad and do not necessarily reflect the views of the European Union or Brot für die Welt.



Brot
für die Welt

Esta publicación ha sido apoyada en parte por una subvención de Open Society Foundations.

OPEN SOCIETY
FOUNDATIONS